



Presenta...

SIN CONCESIONES
PRECEPTOS NEGROS, QUEER Y FEMINISTAS PARA
MOVIMIENTOS RADICALES

De

CHARLENE A. CARRUTHERS

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS
(EMAIL Y TELÉFONO)



A la venta: 25-11-19

“Sin concesiones es mi forma de declarar públicamente que ya no tengo miedo de decir lo que hay que decir, y que nuestro movimiento posee una autoridad que nadie acallará ni hará desaparecer” **Charlene A. Carruthers**

Sin concesiones es una guía para activistas del siglo XXI, que señala el camino hacia la liberación colectiva a través de una lente **radical negra queer y feminista**. Bebiendo del activismo negro intelectual y comunitario —como la revolución haitiana, el movimiento estadounidense por los derechos civiles y los movimientos feminista y LGTBQ—, este libro sienta las actuales historias e interpretaciones acerca de vivir en las intersecciones de la raza, la clase, el género y la sexualidad.

Para las potencias coloniales, el comercio transatlántico de personas esclavizadas fue el motor de su crecimiento económico. Sin el transporte, la esclavización y la explotación de la fuerza de trabajo (agrícola y reproductivo) de personas africanas, no habría ni EE. UU. ni superpotencias europeas. El comercio esclavista supuso beneficios económicos y poder no solo para quienes tenían plantaciones en propiedad, sino para naciones enteras: Gran Bretaña, Francia, España y Estados Unidos. Por ello se forjaron leyes que perpetuaban este comercio, leyes que básicamente criminalizaban la humanidad de las personas africanas. Esto se ve con especial claridad en la historia de la antigua colonia militarizada de Santo Domingo —Haití, como la conocemos hoy en día—, la primera nación negra independiente del hemisferio occidental. Ninguna otra revuelta se tradujo en la abolición duradera de la esclavitud. La revolución de 1804 representa el potencial de la imaginación negra.

LA ANTINEGRITUD

Como la gran mayoría de la gente de su entorno, Carruthers aprendió sobre el racismo genérico y el privilegio blanco en el colegio antes de aprender acerca de la antinegritud y el racismo antinegro. También escuchó hablar sobre racismo antes que sobre el patriarcado y el capitalismo. Sin embargo, mientras que la supremacía blanca, el

«Soy descendiente de personas africanas esclavizadas y transportadas a la fuerza al hemisferio occidental. Sin el viaje de mis ancestros a través del Atlántico, no hay yo.»

patriarcado y el capitalismo afectan a todo el mundo, las personas negras sufren un tipo único de opresión.

La **antinegritud** es un sistema de creencias y prácticas que atacan, erosionan y limitan la humanidad de las personas negras. Este sistema se cultivó mediante el comercio transatlántico de personas esclavizadas y se perpetúa hoy en las políticas y prácticas de naciones

estado, corporaciones, individuos y sociedades enteras. A grandes rasgos, la antinegritud es la creencia de que hay algo fallido o que va inherentemente mal en las personas negras, que no son seres humanos completos. Tanto la historia como el presente ofrecen incontables ejemplos de la deshumanización de las personas negras: en papel, películas, anuncios y prácticamente toda forma de expresión. La antinegritud se manifiesta cuando se califican los peinados de las mujeres negras como poco profesionales, «del gueto» o directamente feos. Cuando se le dice a los jóvenes que sueñen con un futuro mejor, en lugar de con un ahora mejor para las comunidades en las que viven. A las personas negras se les dice repetidamente que hay algo en su interior inherentemente criminal y que se merecen que las ataquen. La violencia que sufren las personas negras no necesita consentimiento ni razones. Y cuando alguien se rebela, una fuerza opuesta contraataca.

«A las mujeres negras se las denigra constantemente, se las trata y se las ve como mentirosas y putas, o lo bastante duras para aguantar cualquier cosa. »

EL BYP100

Los relatos más populares sobre movimiento sociales de Estados Unidos a menudo han invisibilizado la diáspora africana en general y los movimientos feminista y queer negros. Sin embargo, el BYP100, movimiento al que Carruthers pertenece, sigue el linaje de mujeres negras, feministas, hombres gays, personas queer y transgénero, personas discapacitadas y revolucionarixs anteriormente y hoy en día en prisión. El BYP100 lucha por la liberación negra, el desmantelamiento del capitalismo, del patriarcado y de la antinegritud sin perder sus cimientos en movimientos anteriores.

Porque hay mucho que aprender de activistas negros como Rustin, Malcom X, Martin

Luther King Jr, Rosa Parks o Angela Davis. De activistas negros transgénero y de liberación LGBTQ como Marsha P Johnson o Sylvia Rivera. De escritores negros y activistas como Toni Morrison, bell hooks, Alice Walker, Lorraine Hansberry. Y de escritores negros activistas por los derechos de gays y lesbianas como Audre Lorde, Bruce Nugent, Joseph Beam o Essex Hemphill.

En consecuencia, el BYP100 usa la expresión «organizarse a través de una lente negra, queer y feminista», porque una lente cambia la forma de ver el mundo para quien mira por ella. Y las lentes metafóricas son cruciales, pues tienen la capacidad de magnificar, enfocar mejor y corregir las visiones.

LA ORGANIZACIÓN

Los miembros de la clase dirigente —como los políticos, ejecutivos corporativos y familias que han sido ricos durante generaciones— se ponen nerviosos cuando las masas toman conciencia y forjan movimientos. Les preocupa la posibilidad de que haya una revolución, de perder el poder, de que su destino sea el mismo al que nos han relegado al resto. Radical quiere decir «que se agarra a la raíz», y las demandas radicales necesitan un trabajo que transforme las relaciones de poder. El trabajo revolucionario puede transformar los corazones, las mentes y las visiones del mundo —y, por ello, también los sistemas—.

«El poder no concede nada que no se le exija de forma organizada.»

Pero el poder no concede nada que no se le exija y para ello han de existir las organizaciones. Sin embargo, nadie en una organización ha nacido sabiendo. Todos tuvieron que desaprender para volver a aprender. El movimiento es un lugar donde a menudo se pide que se practiquen y se hagan cosas que la sociedad en general no practica. De la gente que se dedica al activismo, especialmente en posiciones de liderazgo, se espera que sea mejor que los demás. Pero la forja de movimientos exige

integridad, no perfección. Un compromiso con la integridad en lugar de con la perfección conduce a la verdadera responsabilidad, honestidad y transformación.

El movimiento ha de construir instituciones, organizaciones, prácticas y una cultura que las generaciones futuras puedan respetar y querer lo bastante para continuar a la vez que cuestionan las imperfecciones. Sin embargo, una persona sola no puede liderar un movimiento victorioso. Si se acumulan libertades y experiencia hacia la liberación colectiva, no se pueden reciclar las herramientas, los sistemas o la mentalidad del amo. El movimiento debe comprometerse al desarrollo de liderazgo, a la justicia reparadora y a combatir el liberalismo mediante la lucha de principios. Activistas y organizadoras comunitarios deben plantearse quiénes son como individuos, quién es su gente y qué están construyendo, y deben preguntarse si están realmente preparadas para ganar.

La imaginación colectiva ha de abrirse para creer que la liberación es posible. La gente tiene que sentir la posibilidad de liberación. Una economía generativa, no extractiva, es posible y necesaria. Este libro es un llamamiento a celebrar el valor intrínseco de todas las personas negras. Es un llamamiento a volver más queer las prácticas del movimiento, a honrar las contribuciones de los movimientos negros feministas y LGBTQ a la tradición radical negra. Y es un mandato para que nos organicemos. Al hacerlo, podemos convertir el mundo en el lugar en el que queremos estar, liberarnos de la opresión y crear sistemas sociales, culturales y políticos justos para todos. Debemos triunfar por el bien de la liberación colectiva. Un mundo más digno es posible ahora mismo, creando imaginaciones radicales y organizándonos colectivamente.

CHARLENE A. CARRUTHERS

Lleva más de una década formando líderes como estratega, organizadora comunitaria y educadora. El gran impacto de su trabajo la ha convertido en una de las activistas más influyentes de Estados Unidos. Es negra, lesbiana y feminista, y directora

fundadora de BYP100 (Black Youth Project 100), una prominente organización a nivel nacional de jóvenes activistas del movimiento por la liberación negra. Ha publicado en medios como *The Nation*, la *NBC News*, la *BBC*, el *Huffington Post* y el *New Yorker*, *Al Jazeera*, *Ebony*, *USA Today* y el *Washington Post*. Carruthers nació, se crió y aún reside en la parte sur de Chicago. <https://www.charlenecarruthers.com>



*La cubierta del libro ha sido realizada por Zanele Muholi, artista queer y activista visual de Sudáfrica.